

¿Por qué los mexicanos cada vez leen menos?

Un acercamiento a las posibles causas

Ordoñez Huerta, Lucio. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor de Tiempo Completo de El Colegio de Morelos.



Mendoza Jiménez, María Guadalupe. Doctora en Consultora de Imagen Pública. Codirectora de la Consultoría Reto Imagen.



Resumen:

En México no se lee (en general), porque de manera inconsciente asociamos el inicio de nuestra educación con un proceso traumático de abandono (Doman, 2012), en efecto, el primer día en los preescolares, no es raro escuchar niños llorando que al sentirse invadidos y abandonados por ser dejados al cuidado de personas que no conocen (no aplicable a los niños de guardería), son arrancados del seno materno, sustituyendo esa experiencia enriquecedora por un flagelo emocional.

Después, los infantes se ven sobre expuestos a los diferentes estímulos que ofrecen coloridas pantallas y sonidos envolventes, con lo que se suplente así el sentimiento de orfandad arraigado en la psique, ya no se comprende lo leído sino lo visto, por lo tanto no se leen libros, porque la educación se obtuvo por, con y a pesar de la televisión (Sartori, 1998), lo que limita la capacidad de comprender aún en los niveles educativos básico y medio superior. Finalmente, no se lee o se lee menos, porque aún en licenciatura y a veces al inicio del posgrado, los estudiantes carecen de habilidades de comprensión, tal como ocurre con una grabación que repetición tras repetición, solo los faculta para reproducir lo leído (contestar un examen, por ejemplo), pero no para entenderlo y pensar en función de ello. Aún en este país, como en muchos del mundo, la automatización del actuar que produce la falta de comprensión, se ve fortalecida por el modelo de docencia autoritario (Witker, 1995), que a la fecha sigue vigente. La humanidad está en una crisis profunda, el cuerpo ha dominado a la mente y el ser humano ha regresado a la oscuridad de la cueva.



Fotografía 1. Enriquez Zaragoza, Jonathan Yáir. Alumna leyendo. Biblioteca Central de Ciudad Universitaria. UAEMéx. Toluca, Estado de México. 18 de abril de 2022.

Del abandono al videoniño (Doman, 2012; Sartori, 1998)

Ante la invalidez emocional paternal que está presente de manera involuntaria e inconsciente, el nacimiento de las nuevas generaciones se enmarca en la incapacidad disruptiva, que se da como resultado del asociar el inicio de las experiencias educativas a una situación de abandono y al recuerdo de una herida que los sigue hasta la adultez. El autodesconocimiento influye en el desarrollo de una sociedad carente de bases sólidas para un óptimo desarrollo de sus diferentes habilidades.

Es la del niño una etapa en que la necesidad imperiosa de aprender no se ha mermado por completo, una etapa en que los padres, invadidos por la experiencia de crecimiento y educación (la forma en que fueron paternados y maternados), limitan el universo por conocer del infante al

sabotear todos los intentos que emprende a través de sus sentidos: el niño toca todo lo que ve, quiere experimentar con ello. A esa edad todo es susceptible de ser degustado, aun ante el recurrente escenario de encontrarse en casa de un o una pariente acumuladora e intolerante que (dependiendo la herida o apegos arraigados), manifieste su enojo, ante la muestra del curioso impetu de un ser humano incapaz de comprender la raíz del valor que se da a un objeto.

Es un recuerdo desagradable, un niño con poco o nulo contacto con el exterior, que solo conoce los confines de su universo llamado "casa", que no se ha desapegado del lecho familiar. Como afirma Doman se ve "súbitamente privado de su madre con la primera experiencia educativa, y así, desde el principio, el niño, en el mejor de los casos, vincula el aprendizaje a un vago sentimiento de infelicidad".

Infelicidad que se agudiza en esta época altamente demandante, de estrés y de falta de tiempo, pues los padres han delegado la atención y la responsabilidad de "estar" con sus hijos, a horas interminables frente a celulares, tablets o pantallas de todo tipo que sustituyen el contacto físico y los mantienen enganchados a su contenido. Es este el problema del que Sartori (1998) habla, la sustitución de la palabra por la imagen, del entender por el ver, el convertirse en una esponja que registra indiscriminadamente lo que ve, inmersa en una vorágine de contenidos ofrecidos por una divertida escuela *on line*, frente a la aburrida escuela *off line* que, además, le provoca desdicha e infelicidad.

A diferencia de la imagen que es pura y simple representación visual, "la palabra es un símbolo que se resuelve en lo que significa, en lo que nos hace entender" (Sartori, 1998). En esto consiste la sustitución que ha cambiado desde hace tiempo a las nuevas generaciones llamadas teledirigidas, las del video ver que está en todo: pantallas, celulares, tablets, cine y smart watch, con el consabido empobrecimiento del niño que ha crecido ante el televisor y sus posteriores desarrollos. Al crecer, lo aprendido frente a la pantalla se traducirá en el placebo que supla las carencias emocionales desarrolladas a lo largo de su crecimiento, lo que se traducirá en las necesidades (aunque falsas), que se crean a través de los modelos utópicos vendidos todo el tiempo, vía redes sociales y plataformas a las que se tiene un indiscriminado acceso.

Otro ladrillo más en la pared (Witker, 1995; GodPhantom, 2021)

Ese niño no supera la situación planteada porque, además, transita por una escuela diseñada, si se quiere, para homogeneizar, esto es, producir en masa. La posición es crítica incluso si se observa el video de *youtube* titulado "Pink Floyd - Another Brick In The Wall (Subtitulado al español)" (GodPhantom, 2021), disponible en internet, en el que a la letra de la popular canción se agrega un video que reproduce la idea del modelo autoritario de docencia. La formación memorística, la idea de que el docente es el que sabe y el estudiante el que no sabe, la clase-monólogo (que solo permite al docente mejorar y aprender lo que debe enseñar), son características del modelo, observables en la realidad.

Cuando en clase se pregunta por el significado de la palabra *diálogo*, es siempre recurrente la respuesta "conversación entre dos personas". Si recurrimos a la etimología, el prefijo *dia* significa "a través de" y la palabra *logos* "discurso racional, ciencia del discurso, pensamiento, palabra o expresión", por lo que diálogo significa entonces "a través del pensamiento o de la razón". Para que su significado implicase "dos personas" tendría que ser escrito a partir del prefijo *duo*, es decir, un "duo logo". Entendido así, la discusión

es relevante en tanto el camino para aprender en clase o para en efecto enseñar, es precisamente el hablar, porque solo el que habla demuestra su pensamiento y lo comunica.

"Un buen profesor debe enseñar con la boca cerrada" (TEDx Talks, 2017), parece una afirmación contradictoria. Si yo soy el profesor es mi trabajo hablar, dar la clase, para eso percibo un pago (que además no es proporcional al trabajo realizado). Asistimos a una época en la que se debe hacer del estudiante el protagonista de la clase (el que hable), y al hacerlo, pueda mostrar si ha entendido y comprendido lo que se pretende enseñar. El aula debe ser un espacio en el que se pueda compartir, el docente ha de aceptar que no tiene todo el conocimiento y que, hay conocimientos valiosos que el estudiante puede aportar. Es ahí donde se confunden las calidades o, como algunos afirman: ¡¡donde se enseña aprendiendo!!

Un libro al año (A modo de conclusión)

Vivir desconectado de las emociones, inconsciente de lo que ha pasado, supone un medio de defensa que, como se ha analizado, es producto de un proceso cerebral que trajo consigo el choque entre el universo que un niño conoce (el seno del hogar), y el que está fuera de él, caracterizado por la posibilidad de expandir al primero por medio de nuevas experiencias, pero que se ve vulnerado por la mala impresión de un aprendizaje traumático. Si el estado actual de las personas es resultado del abandono, y, por lo tanto, de la creciente predisposición a abstraerse, a abandonar y negar su realidad, esto deriva en la creación de una virtual existencia por medio de los espejismos que día a día se ofrecen por las redes sociales y plataformas con contenidos carentes de filtros.



Fotografía 2. Enriquez Zaragoza, Jonathan Yair. Alumnos recibiendo libros. Centro Universitario Texcoco. UAEMéx. Texcoco, Estado de México. 23 de octubre de 2023.

Así como las vasijas de barro nuevas son llenadas y en ellas queda la huella del líquido que contuvieron, moldeándose éste a la forma del recipiente, la mente del niño se llenará con toda aquella información que llegue a su cerebro (video aprendizaje), y a la que pone atención, para adaptarla de manera involuntaria e inconsciente al compendio de información que forma parte de su corta experiencia de vida, la que llegará a ser parte de su personalidad (Csikszentmihaly, 1996), provocando con ello un estado de entropía.

En el marco de una tendencia al videover que empobrece, el sistema educativo no ha podido desapegarse del modelo autoritario que reproduce situaciones que han demostrado ser ineficaces para el aprendizaje. Tal parece ser el resultado de un estado de pasividad que durante muchos años ha alejado de la realidad a quienes administran la educación, dejando a la niñez a merced de patrones reflejados en la figura de las princesas descritas en los cuentos para "niños", que esperan ser rescatadas de torres altas y dragones que custodian la entrada.

No es posible pensar en un cambio radical con una tasa de lectura irrisoria, se debe entender que el verdadero problema no se encuentra en lo que de manera superficial reflejan las cifras. La falta de un sistema educativo que se centre en descubrir el potencial de cada persona, que le permita al niño experimentar con todo aquello que le rodea para encontrarse a sí mismo, sumado al exceso de exposición a contenidos fatuos y nanas virtuales, es el principal problema. El cambio debe ser integral, atender los problemas, modificar las situaciones y llevarnos a cambiar de perspectiva.



Referencias:

- Doman, G. J. (2012) *Cómo enseñar a leer a su bebé*. Disponible en: <https://quenosemeolvide.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/11/libro-como-ensenar-a-leer-a-su-bebe-glenn-doman.pdf> [Consultado 24-05-2024].
- Csikszentmihaly, M. (1996) *Fluir (Flow) una psicología de la felicidad*. Barcelona: Editorial Kairós.
- GodPhantom, (2021). Pink Floyd - Another Brick In The Wall (Subtitulado al español) [en línea]. YouTube. [Consultado el 24 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=e1fa4vQYq4U>
- Mendoza, Viridiana (2024) "Encuesta: ¿Podemos ser mejores lectores?", LinkedIn Noticias México, 7 de mayo. Disponible en: https://www.linkedin.com/posts/linkedin-noticias-mexico_encuesta-libros-lectura-activity-7193642280946126848-rVWw?utm_source=share&utm_medium=member_android [Consultado 07-05-2024].
- Rodríguez Manzanares, E. y Rodríguez Peñaloza, M. (2007) "El papel del dinero en los procesos electorales en México", *Espacios Públicos*, 10 (19), pp. 100-109.
- Sartori, G. (1998) *Homo Videns la Sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- TEDx Talks, (2017). Sobrevivir el aula | Hernán Aldana | TEDxPuraVidaED [en línea]. YouTube. [Consultado el 3 de junio de 2024]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1TQxM3pCf4>
- Witker Velázquez, J. (1995) "Docencia crítica y formación jurídica". En: Witker Velázquez, J. *Comp. Antología de estudios sobre enseñanza del derecho*. México: UNAM.